AÑO XI. DICIEMBRE DE 1882. Nº 7.

REVISTA ESPIRITISTA

PERIÓDICO DE ESTUDIOS SICOLÓGICOS

RESÚMEN—En el pasado humano tiene el hombre su maestro.—Disertacion Espiritista.—Los Mártires del siglo de las luces.—La censura ó el consejo debemos estudiarlos.—Dos palabras contestando una carta.—Hoy, como ayer.

En el pasado humano tiene el hombre su maestro.

Ayer labraste tu presente:
Hoy estás labrando tu mañana.
ENSEÑANZA ESPÍRITA

Sin embargo el inmenso desarrollo que en tan corto espacio de tiempo ha obtenido el Espiritismo, hay muchos creyentes que no están conformes, pues quisieran y aun luchan por alcanzar que toda la humanidad pronto, muy pronto fuera Espiritista.

El deseo es laudable, muy laudable desde que se basa en lo benéfico que es para los hombres una creencia que llena el inmenso vacio que, con sus absurdas enseñanzas, han abierto las religiones positivas sobre el *despues* de haber dejado el hombre la tierra, en la que sólo decepcion es, disgustos, sinsabores, trabajos ó miserias rodearon al sér sensible, pensador y progresista.

Pero si bien ese deseo no sólo es laudable, sino digno, noble, y enteramente unido al *deber,* que es desear y aún proporcionar á los demás todo lo bueno, sano, justo y regenerador, que conocemos ó poseamos; es necesario, sumamente necesario que el deseo vaya unido al raciocinio, y éste se emplee en estudiar, comprender y juzgar lo que al hombre enseña su pasado. Ese sabio y constante maestro que á toda hora y por todo caso advirtiéndole está: Que sea paciente, que estudie y se estudie á la par para no ocasionar ni ocasionarse los males, los dolores, la esclavitud material ó moral en fin, que por idénticas causas otros se ocasionaron. Que no olvide—le encarga espresamente—que el progreso verdadero sólo se alcanza con lentitud, porque esta es la que cimenta en el hombre el convencimiento, producto del estudio esperimental de los hechos.

Con efecto: La absurda pretension de hacer cristiano todo el orbe fué causa que produjo como efectos, que el hombre para conseguirlo pronto amalgamara el fausto ridículo y fantasmagórico del Paganismo, con la racional sencillez, del Primitivo Cristianismo.... Y, se establecieron ceremonias que mistificaron al hombre y al mistificarlo narcotizaron su razon para que admitiera la creacion de un Dios, y esa falanje de santos y virjenes protectores de naciones, de pueblos, de artes, ciencias y oficios creada por el romanismo: Que los que se decian ministros del Mártir del Calvario, del Dios Hijo, cantaran alabanzas al Dios de los ejércitos, y que torturaran y redujeran á cenizas á todo aquél que siguiendo las enseñanzas y obras del *Humilde,* amaba y oraba como Jesús encargó amara y orara el hombre. Eso y un cúmulo de males indescribibles fué lo que produjo, no sólo la pretension sino lo absurdo de hacer violentamente cristianos á los hombres.

El Cristo dijo que despues de El ven-

dria el Consolador para aclarar lo que El no podia ni debia aclarar, por que no seria comprendido.

Se quiere una prueba más palmaria de que el progreso moral del hombre, como todo cuanto se enlaza á su indefinido ádelanto, no puede ni debe ser obra del momento, sino del tiempo necesario á que el hombre estudie, comprenda y juzgue para convencerse.

No le convencieron, la ciencia le demostró errores muy crasos en las enseñanzas de las religiones positivas y la duda germinó en los corazones; la tirania, el *non possumus* hizo florecer la negacion de la existencia de Dios y del alma, negacion que dió su fruto legitimo el escepticismo, y de ahí que en una parte de la juventud existe el error triste, frio y desconsolador de: *No hay cosa alguna más allá de la tumba:*

Error que entorpece el desarrollo de toda idea de virtuoso sacrificio en áras del bien comun. Error que engrandece, que arraiga y desarrolla en el hombre el egoista: *Yo Primero.*

Y como el hombre de *hoy* es el hombre de *ayer,* porque el adelanto ya adquerido no puede aún conseguir que el hombre no sea siempre el mismo sér, relativo y sujeto á las debilidades inherentes al planeta en que vive ó vejeta en innacion ó progresando: El deseo y la lucha porque Espiritistas sean muy pronto todos los hombres, bien, muy bien pudiera originar lo mismo que acaeció de resultas del Concilio de Nicea en el IV siglo de la Era Cristiana.

Acaecimiento triste, doloroso y de fatalísimas consecuencias que pueden evitar los que con verdad procuran la racional y lenta propagacion del Espiritismo.

Para evitarlo no hay más que no olvidar lo que *hoy* nos enseña nuestro *ayer*, qué puede llegar á ser nuestro mañana.....

No olvidarlo y seguir constantes los consejos que tan de continuo nos dan los buenos Espíritus.

Seamos humildes, pacientes y estudiosos; procuremos mejorarnos, y con las obras sostengamos la prédica del Espiritismo.

Demos bueno y continuo ejemplo, que aquel que debe ser Espiritista; aquél que esté sediento de luz y de verdad sobre el *despues* del hombre, vendrá á buscarnos, obtendrá luz, beberá verdad y ayudará gustoso en la tarea fraterna de proporcionar racionalmente el bien á los demás por sólo el bien que á los demás produzca, sin violencia, sin misticismo; libre y voluntariamente. Esto nos enseñan y practican con nosotros los Espiritus; nuestros buenos hermanos de Ultratumba.

J. de E.

Disertacion Espiritista.

Círculo de "Las Piedras".—M. J. de J, B.

Sea en todo tiempo la *Verdad* el norte de vuestras acciones, pensamientos y deseos.

El hombre que vive asido á la verdad no está sujeto á la inquietud en que de continuo se halla sumido el que con ella procura cubrir el engaño ó la mentira.

Porque la verdad es como la luz, que solo puede encararse con ella el que no teme ser visto porque nada puede reprochársele.

La mentira huye de la luz, busca la sombra porque sólo en ella puede ocultarse.

No le conviene la claridad sino las tinieblas que es donde, reinando al

confusion, se sostiene aunque siempre temerosa, de que la luz invada el recinto donde se oculta, y se vea desnuda y en trasparencia para con todos.

Esto sucede en la tierra, pero donde imposible le es ocultarse, es en la vida espiritual puesto que allí se ven los pensamientos impuros y perjudiciales con que se daña al hermano por egoista medro.

La verdad jamás teme, pero causa temor á muchos.

Ella ha sido y és la salvacion, cuando el error, el orgullo y todas las pasiones quieren invadir y sepultar á la criatura en el abismo de la desesperacion.

Si en muchos casos se vé el hombre ridiculizado, perseguido ó maltratado por seguir la verdad, cábele la satisfaccion de saber que hay quienes leen en el fuero interno del sér pensante, y se siente feliz desde que la conciencia no le hace cargos.

Para que sintais el placer que proporciona la verdad y comprendais su inmensa influencia en vuestro progreso, es para lo que vino el Consolador ofrecido anunciándoos el reinado de paz y de justicia. A todos invita al Concierto Universal.

¡Felices los que oyen su acento! A todos habla el lenguaje del desinterés material y el engrandecimiento del Espíritu por la caridad y por la ciencia. Responsables son todos aquellos que viendo no han creido, que oyendo se taparon los oidos.

Esos no están en camino de verdad, huyen de la luz, buscan la sombra y tinieblas han de perseguirles despues de esa vida, pues deben recojer el fruto de la semilla que sembraron. Compasion para ellos y procurad inculcarles amor á la verdad y á la ley de Fraternidad.

Hé aqui vuestra mision Espiritistas.

Angel Guardian.

Los Mártires del siglo de las luces.

Quien emplea mas constancia,
Y con más cuidado vela,
Por libertar á la infancia
Del cieno de la ignorancia.
Es.....el maestro de escuela

—

¿Qué bienes ha cosechado,
Hasta ahora labor tan séria?
—Indiferencia ó miseria;
Pues no son remunerados
Tanto trabajo y cuidados.

Grandes son los benéficos resultados que á la humanidad ha producido el sacerdocio de la Ciencia, desde que ésta lleva al hombre al último convencimiento de la existencia del Creador y padre Universal, por medio del descubrimiento de las leyes que ineludiblemente rigen á la Creacion. Leyes que acusan un Legislador.

Pero mayores, infinitamente mayores son para todo hombre sensato, racional y progresista, los beneficios que producen aquellos que se dedican á la instruccion primaria para desarrollar gradual y concienzudamente en los niños y niñas los gérmenes de inteligencia y de virtud que residen en tan tiernas criaturas, á las cuales con esos gérmenes dotó el infinito amor, para que al desarrollarlos progresaran.

Mayores son los beneficios desde que ley es en la Tierra que penosos sean siempre los principios, y que sin estos, sin base no exista el edificio del verdadero progreso humano; el saber y la virtud en legítimo maridaje, ejerciendo el bien por solo el bien mismo.

Mayores son, si, como tambien que: cuanto mayor fuere el cuidado, el esmero, la contraccion del hombre en la enseñanza de los niños; cuanto mas

se desvele por el buen desarrollo de sus tiernas inteligencias, y mayor y mejor ejemplo de virtud les dé; mayores son generalmente sus necesidades y menores los recursos para llenarlas.

Porque el sacerdote ó sacerdotiza de la enseñanza primaria; en la Tierra, en este valle de miserias y dolores, es poco ó nada atendido; y como fruto de su tarea improba, santa y regeneradora, por lo general recoje indiferencia que le lleva á recorrer el Via-Crucis del olvido; indiferencia que le inmola en el altar del egoismo, clavándole en el madero de la negra ingratitud.

Es tan general ver en el maestro de instruccion primaria la *Vera Efijie* del hombre, que vulgarmente, y para graduar á un hambriento, se dice: «Tiene tanta hambre como un maestro de escuela.»

¡Ah! ese es el premio qué á la abnegacion, qué á la constancia, qué al penosísimo trabajo del profesor de primeras letras dan por lo regular los gobiernos, los padres ó tutores de los niños.....

¡Mártires del progreso! si no existiera un *Despues;* si la vida del hombre estuviera ceñida al fugaz periodo de tiempo que en soñar, en sufrir y en esperar habeis pasado; con cuánta razon debierais desesperar! ¡Cuán desgraciados debierais consideraros!.....

Pero no sólo existe un *Despues* sino que tambien en vosotros, como en todos, existe un *Pasado*, que es *Causa* qué como Efecto produjo vuestro *Presente!*

Y si sufrís decepciones, si el olvido y la ingratitud os hiere, si vuestra abnegacion se la recompensa con reduciros á la miseria; dad gracias, y compadeced al hombre que tan mal paga vuestros cuidados, vuestros esfuerzos por el progreso humano; por que si *en mision*, vinisteis para seguir esa carrera empujados por la ley de amor fraterno universal, al empujar á los demás hácia el tan necesario como imprescindible progreso, *progresado habeis;* y si á pagar deudas atrasadas vinisteis á la tierra, pagado las habeis; libre de esas deudas os encontrais, y nuevos deudores son los que ingratos con vosotros se demuestran.

Nuevos deudores, y por ello compasion y sólo compasion merecen. Su *presente*, mañana será el *pasado* que les crea un *porvenir* nada lisonjero.....

Eso nos enseña el Espiritismo, desarrollando la máxima del Cristo de: Que se paga hasta el último denario de lo que por nuestras obras se adeudare.

¡Bien haya tan sábia como benéfica enseñanza!

¡Feliz la criatura que la grabe en su sér moral! y ella sea la norma de sus pensamientos, obras y deseos. ....

Feliz, si muy feliz, por que trabajará dentro de la órbita de sus recursos para que paso á paso vaya cesando en la Tierra el Martirologio de la Enseñanza Primaria.

J. de E.

La censura ó el consejo debemos estudiarlos.

Lo que alhaga á los sentidos, embriaga á la razon y entorpece su necesario desarrollo.

Cuantos más años pasan por nosotros y con ellos vamos aumentando el caudal que á los hombres produce la esperiencia, más y mejor se graba en nuestro sér moral la conviccion de lo necesario y beneficioso que es al hombre no olvidar lo que en la infancia

de la humanidad los grandes hombres decian ó aconsejaban.

Olvidarlo acusa ingratitud, y esta, generalmente, nos lleva hácia el estacionamiento del progreso, desde que todo adelanto lo estaciona la vanidad, el orgullo de creernos sábios, cuando la misera ignorancia es la sola que nos guia ó nos alienta.

Y, así como es absurda ingratitud olvidar, que, sin la contraccion, sin el esmero del profesor de intruccion primaria no pudieramos estudiar ni llegar á comprender la ciencia á la cual nos dediquemos; absurda, y más que absurda, necia y torpe conducta es: olvidar, como tan generalmente olvidamos, ciertas máximas ó consejos que á la humanidad ha ya muchos siglos se le dieron, y qué cuantos más siglos pasan, más y más necesarios nos los hace la esperiencia.

Entre ellos recordamos una máxima y un consejo tan sanos, tan benéficos, cuanto que para nosotros fueron, son y serán la base de los conocimientos cientifico morales de todos los siglos, desde que al no olvidarlos progresan las medianias y hacen progresar á los de abajo; desde poco á poco y paso á paso ván inutilizando un arma que no sólo las hiere cuando la empuñan la hipocresia ó la malicia, sino que es el terrible escollo que en la tierra encuentran los génios que vienen á empujar al hombre hácia su indefinido *siempre más allá.*

Nocete ipsum. Conócete á ti mismo es, y será siempre, base firme del progreso del hombre desde que le lleva á estudiarse, y al hacerlo *estudia para saber, sabe para comprender, y comprende para poder juzgar con algun acierto,* siguiendo en ello el consejo del filósofo Nudara.

Al seguirlo se liberta de los males y atraso que suele ocasionar al hombre la adulacion, los plácemes ó aplausos que le engrien y hacen *Calcular* ser más de lo que real y positivamente sea.

Cálculo que vela nuestros ojos, que tapa herméticamente nuestros oidos, y nos lleva á ver un enemigo en todo aquél que censure nuestras obras, y en todo consejo un envidioso de nuest"a gloria.....

Cálculo que es el abismo que absorve y absorverá toda mediania, y al absorvarla estaciona el progreso del hombre que olvida ó no comprende que censura es un *Bien*, y que todo bien es un paso de progreso.

Bien tan demostrado, cuanto que la Censura nos dice: «Estudia y estúdiate á la par; porque al estudiar y al estu-«diarte no sólo encontrarás los defectos «de que adolezca tu obra, no sólo encon-«trarás si justa ó no es la censura, sino «que luchando con el estudio de ti «mismo mas ó menos tarde hallarás, «Causa y efectos, como tambien los «medios para no volver á ser causa de «que te censuren.

Y si estudiamos con esmero todo consejo que se nos dé, hasta saber y comprender el fondo de él, y despues hacemos una minuciosa y exacta revista de nuestras flaquezas, defectos ó vicios, juzgar podremos de la bondad del consejo, buscaremos como enmendarnos alejando de nosotros todo aquello que imposibilite nuestro tan necesario progreso, y progresaremos al fin empujados por el *Bien* que nos desea y proporciona todo aquel que nos aconsejó ó aconsejare.

Y como las mismas Causas siempre producen idénticos efectos, y como el sér incarnado es igual al sér desincarnado en virtudes ó en vicios, en perfecciones ó defectos, de ahí que veamos médiums espiritas, que al comenzar

manifestaban poder llegar á ser muy buenos, y quedar estacionados, cuando no se nos demuestran hoy refractarios al progreso.

Y, todo porqué?—Porque rechazaron la censura racional, porque desoyeron los consejos prudentes, y admitieron los halagos, los plácemes; el incienso embriagador de los séres desincarnados les engrió hasta llegar á creer ó comprender que eran más que los demás.

Creencia que les llevó á olvidar la humildad, esa tan irresitible palanca que impele al médium al estudio sensato de todo lo que reciba, estudiándose á la par.

Olvido grave, gravísimo, por que al olvidar ser humilde el médium se cree autor, cuando no es más qne misero instrumento.

Se cree autor de lo que recibe, cuando sólo es autor de su mal, de su atraso, por que la vanidad, el orgullo entorpece su progreso.

J. de E.

Dos palabras contestando una carta.

A nuestros muy queridos hermanos de la "Comision Confraternizadora" de la Sociedad Espirita, Dios, Cristo y Caridad, establecida en Rio Janeiro.

Hermanos: con indecible placer recibimos vuestra cariñosa y fraternal misiva del 24 de Octubre del presente año.

Contestarla—como parece justo—párrafo por párrafo además de ser una tarea, sinó imposible, muy árdua para nuestra nulidad, creemos no sea sumante necesario desde que tan unidos nos hallamos en el fondo de las ideas y aspiraciones referentes á la propagacion del Espiritismo.

Más, desgraciadamente no existe la misma unidad en los recursos intelectuales, desde que la balanza que pesarlos debe se inclina mucho hácia vosotros en lo noble y digno del desarrollo de la inteligencia.

Es verdad que ese desarrollo se obtiene por los esfuerzos que liberrimamente hace el hombre por alcanzarlo; nó por gracia ni favor: Verdad que nos ofrece la esperanza lisonjera de que un dia lograremos llegar al grado de inteligencia que poseeis, y que empleais Espiritamente buscando el bien, qué bien produzca á los demás.

Fraterna, digna, cristiana y racional tarea, que un dia—quizá no muy lejano—dará como fruto legitimo: Que de la cumbre de la montaña de la VERDAD se desprenda una parte, y forme un *alud*, el que al rodar ó recorrer la pendiente dó se asienta la ignorancia humana, trás si arrastre preocupaciones, ambicion y tiranias creadas y sostenidas por las religiones positivas; y al arrastrarlas terminará por conducirlas y arrojarlas en la sima del *no ser* que es donde para siempre se sepultan todas, todas las rémoras del progreso del hombre.

Felices vosotros que en tan noble tarea empleais vnestra inteligencia, felices sois, y al felicitaros por ello os agradecemos muy mucho los buenos deseos que hácia nosotros demostrais; pero os rogamos no paseis temor creyendo podamos desmayar en la mínima parte que ocupamos en la propaganda del Espiritismo racional-científico, por más que tan escasa sea nnestra inteligencia, desde que auxiliados por vuestro saber, y el de tantos otros hermanos que nos favorecen, y recordando las enseñanzas del Cristo y las de la falanje de varones ilustres que emplearon su saber y sus vidas en dirijir á

la terrena humanidad hácia adelante; el *Recuerdo* y la *Voluntad* no han de faltarnos.

No han de faltarnos, no, y con seguridad podremos continuar por la senda, de: Haz lo que debes suceda lo que quiera, que fué y és la norma ó lema constante de vuestro hermano y servidor.

A vosotros, y con vosotros á todos sus hermanos de peregrinacion terrena desea *salud* y *Progreso Intelectual* y *Moral*.

Justo de Espada.

¡Hoy, como ayer.

Claramente se comprende,
Que en el suelto "Paparruchas"
Pide el autor.....unas *Duchas*
Al alienista, Melendez.

Cada vez que vemos la audacia con que algunos se lanzan á calumniar aquello que ignoran por completo, la duda respecto al progreso humano nos asalta, desde que encontramos que en el siglo XIX es el hombre lo mismo que era en los tiempos en que no habia torpeza, vicio, ni crimen, que no le colgaran por adorno al Cristianismo.

Duda que nos combate en estos momentos en que llega á nuestras manos "La Colonia Española", periódico ilustrado y dirijido con sensatez, y en sus columnas se registra el suelto siguiente.

« "Efectos del Espiritismo."—Una victima más ha hecho el Espiritismo.»

«El Comerciante de Gualeguaychú, Dn. Ignacio Prat, era iniciado en una lógia espiritista, en la que habia llegado á la categoria de *médium*.

«En el ejercicio de éste don evocaba á los Espíritus de los locos más célebres de la historia, que en confuso tropel rodeaban el *tripode* de las sibiliticas evocaciones.»

«Este trato continuo con los alienados de ultratumba, concluyó por alterar las facultades claro videntes del *médium*, que hoy se encuentra imposibilitado de seguir ejerciendo el sacerdocio de la estrafalaria doctrina que dió tambien por tierra con el cérebro de Allan Kardec.»

Lo sano que encierran las anteriores líneas no puede oscurecersele á ningun hombre sensato y pensador; lo mismo que los puntos que calza en conocimientos sobre Espiritismo el autor del suelto no pueden ocultarse á cualquiera que haya saludado siquiera algunas de las Obras Elementales dadas á luz por Allan Kardec, compilando las enseñanzas dadas por los Espíritus en las cinco partes de la Tierra.

Más de un hermano nos tiene dicho, que esos ataques á la Ciencia Espirita es un deber despreciarlos; pero como nosotros no creemos así, y que al contrario es un deber no despreciar las obras del hombre por más que estas sean calumniando aquello que creemos y profesamos ha más de veinte y cinco años, por más que como la presente sea una especie de mania estendida por Buenos Aires, vamos á procurar destruir los errores que encierra el suelto en cuestion, pues tienen por objeto culpar al Espiritismo de que es trastonador del cérebro humano.

Es verdad que la inmensa mayoria de esos maniáticos desconoce por completo el Espiritismo, y al hablar de él hacen lo que los loros y las cotorras: repiten lo que oyen decir sin tener conciencia de lo que atacan. ¡Selecto modo de emplear la razon....!!

Y una prueba palpable, evidente, irrecusable de que no erramos al juzgar, como juzgamos, nos la dá el autor del suelto,—cúmulo de paparrachas,—desde que habla de iniciacion, de lógias

Espiritistas, de categorias, de dones medianímicos, y sobre todo al decir: que con su doctrina estrafalaria dió Allan Kardec con su cérebro en tierra.

Porque sino no hablara de lo que ignora, si hubiera ojeado, siquiera ojeado cualquiera de las obras dadas á luz sobre Espiritismo racional-cientifico, veria claramente que en las Sociedades ó Centros de Estudios teórico-práctico Espiritista, no hay tal iniciacion, ni son lógias desde que en ellas no existe el aparato de mandiles, bandas, cruces, ni joyeles; no ignoraria, como ignora, que la mediumnidad no es un *Don* pues ni se compra, ni se vende ó concede; comprenderia que al dejar la tiérra el desgraciado loco, en ella, con el organismo, queda la causa que entorpecia su raciocinio, y no estuviera, como está, en el error de creer y decir que Allan Kardec terminó por no raciocinar, cuando hasta el último instante de su vida estuvo luchando y venciendo racional y lógicamente á los adversarios del Espiritismo.

Por último, sino fuera una *Neurosis,* ó *positiva manía* la que sufre el autor del suelto en cuestion, si raciocinara, tendria presente: Qué la Ciencia no és ni puede jamás ser solidaria del error ó el abuso que el hombre hiciere ó pretenda hacer de ella.

Porque la Ciencia no és el hombre, por más que la Ciencia sea para el hombre.

Porque de lo más santo, de lo más bueno ó beneficioso, el *uso* es un deber que lleva al hombre al bien; pero el *abuso,* que es olvido del deber, con sus legítimas consecuencias dice al hombre:

«Errastes, y al sufrir, como sufres, los «efectos de tu error, á la vista tienes «el medio de no volver á errar ni á «sufrir.

«Sé prudente, *usa,* aprende á dominarte, y no sufrirás.»

Esa, entre un número incalculable es una de las enseñanzas de la doctrina, que el sabihondo autor del suelto, denomina estrafalaria . . . . . ¡Cuánta sensatez, cuánta cordura . . . . ! !

Enseñanza que á muchos libró de la desesperacion, del suicidio, de la locura.

Y sí con estas lineas no queda satisfecho el autor del suelto, de que el Espiritismo no conduce al hombre á que pierda su razon; tómese el trabajo de ver la Estadistica de las Casas de Orates, y encontrará: Que más facilmente entran en esas Casas los que sin ton, ni son hablan de lo que ignoran, que aquellos que se dedican á estudiar y practicar lo que al hombre - y para su bien presente y futuro—aconseja seguir la Ciencia conocida por ESPIRITISMO.

J. de E.

Un acto de verdadera caridad evangélica ha ejecutado un cura-párroco de uno de los pueblos de la provincia de Castellon de la Plana. Tuvo noticia de que en una casa de campo inmediata á su domicilio habia una familia de esas que la vergüenza impide mendigar públicamente un pedazo de pan; cuyo jefe estaba pereciendo por falta de alimentos. No teniendo el buen cura numerario suficiente para atender á tan perentoria necesidad, vendió el único colchon que tenia en su cama y su producto lo invirtió en socorrer al infeliz.

¡Rasgo sublime en que nuestro espíritu se inunda de alegria y eleva á Dios una ferviente plegaria á favor del que ha socorrido tan espontáneamente á uno de sus hermanos.

Actos de esta naturaleza no deben ocultarse á fin de que sirvan de estímulo á todos los que nos titulamos verdaderos cristianos.

(La Solucion—Gerona).